



Editorial

Cadáver Exquisito

Cáliz / Poesía

El Bonche sigue celebrando la vida, la fuerza del espíritu, el impulso de la imaginación, la vitalidad creadora y el talento fecundo de los estudiantes de la Corporación Universitaria del Caribe - CECAR. Este es el quinto número y el segundo año de próspera cosecha en que hemos recogido decenas de poemas, cartas, ensayos, reseñas, relatos, crónicas, fotografías e ilustraciones que han dado vida, luz y color a las páginas de la revista de creación y expresión artística de los estudiantes de CECAR.

El Bonche sigue acompañando a la comunidad universitaria en el momento histórico que vivimos, para demostrar que la vida sigue siendo vida, si el arte y la poesía siguen haciendo parte de ella. Los estudiantes son la promesa del mañana, en ellos está cifrado el futuro de la humanidad, son los jóvenes quienes mantendrán siempre viva la llama de la esperanza, y lo harán gracias a la fuerza creadora que les es propia y que pueden encontrar en las páginas de la revista el espacio para su libre expresión.

Este es el espacio de los estudiantes, un lugar consolidado gracias al aporte de todos ustedes. El Bonche es la tierra que recibe la semilla fresca, la tierra generosa, llena de esperanza, optimista, creadora, infinita por las posibilidades que brinda para expresión literaria, artística, creadora. Por ello, celebramos, porque creemos en los poderes creadores de nuestros jóvenes y porque somos testigos de la explosión luminosa, poética que sacia la sed de los dragones del fuego eterno.

En esta ocasión los estudiantes exploran sus orígenes y nos dan una lección conmovedora, exaltando con orgullo sus raíces; reflexionan de manera poética acerca de las pasiones más fuertes que alberga nuestro corazón: el amor y los celos; y nos ofrecen su voz fresca e intensa en una crónica vivaz y entretenida. Este número de la revista está cargado de otras muchas flores que, sin duda, causarán sorpresa y admiración en los lectores, cuyo número es cada vez mayor.

David Herrera

No hay mayor alegría que tener un puñado de buenos amigos.

Amigos unidos por el estudio.

El estudio es lo más importante, para así poder ser alguien en la vida.

La vida es una oportunidad para generar felicidad en nuestros seres queridos.

Queridos son todos los amigos de buena manera.

Manera no encuentro para explicar lo bonito que es estar con ella.

Ella es la mujer del presidente, la más destacada.

Destacada es la luz que entra por mi ventana.

Mantén tu corazón limpio como una ventana y a través de este podrás ver todas las cosas buenas que te da la vida.

Autor: Jesús Monterroza. jesus.monterroza@cecar.edu.co
Estudiante de Psicología



Mi mundo

Mi mundo limita al norte con el mar que reflejan tus ojos, al sur con la suave y delicada textura de tus manos, al noroeste limita con el aroma que brota tu cuerpo, al oriente con la magia de tu sonrisa y al occidente con la miel que esconden tus labios.

Sí; ahora lo sé, me doy cuenta de que realmente no necesito mucho tiempo para comprender que eres el universo más hermoso que he habitado.

Sí; ahora lo sé.

Yo, al norte, al sur, al noroeste, al oriente y al occidente limito contigo amor de mi vida.

Adriana Pérez Guzmán
Licenciatura en Lingüística y Literatura

Vida mía, cuánto he sufrido y en el mar de tus ojos me encuentro sumergido.

Sumergidos están tus besos en mi rostro, mostrándome cada día tú amor y confianza.

Confianza, ¿qué más quieres de mí mujer?

Mujer que ilumina mis días, sólo una sonrisa significa mucho, enriquece a quien la recibe; sin empobrecer a quien la ofrece.

Ofrece la vida, ofrece amor, ofrece lo que desea tu corazón.

Corazón mío, te encuentras en cada uno de mis sueños, mis pensamientos, no sales de mi mente jamás.

Jamás juzgues a alguien por su apariencia.

Apariencia, es el modo de vivir de las persona que no tienen valor de su propia vida.

Vida, irónicamente una ilusión con una realidad fuerte y severa, pero con un destino único e irreversible, la muerte... muerte es donde se acaba la vanidad, la riqueza, y el odio.

El odio es el ser de quien se esconde en tinieblas.

Ten tinieblas sucumben nuestras vidas, nuestros corazones y en medio de la soledad no encuentro la luz de mis pensamientos. Todo se torna gris y siento que muero.

Muero cada día a causa de ese adiós que se clava en lo más profundo de mi corazón.

Corazón, el lugar donde me guardo el sentimiento más grande que siento por ti.

Por ti logré las metas y cumplí los sueños.

Estudiantes de Teoría Literaria
Licenciatura en Lingüística y Literatura

Celos

Te miro y te miro para hacerte mirarme

Te beso queriendo ser el único en hacerlo

Te toco buscando atraparte

Me vuelvo loco pensando en los que han de desearte.

Pensé que morir de amor sería placentero,

Pero hoy muero de celos, para ser sincero.

Me consumen, me inquietan

La inseguridad ahora es mi compañera.

¿Qué hay de malo en quererte?

¿Qué hay de malo en tenerte?

Quiero aprisionarte, pero pareces temerme.

Erika Arrieta Lambraño
Licenciatura en Lingüística y Literatura



Crónicas de los Innombrables

ENERO 10 DE 2015

Era su cumpleaños. Cabello de dioses como resultado de un par de horas en la peluquería, vestía azul turquí para resaltar el tono de piel y con poco maquillaje, pero sin dudarle, un rojo intenso posaba sobre sus labios dando la satisfacción de lucir una sonrisa perfecta. Siempre se sintió inalcanzable con aquel tono

rojo mate, el mismo que quedó zizagueado entre sus manos al saber que las razones por las cuales su novio era frío y distante tenían el nombre de una chica desconocida. Tal vez esas mismas razones la llevaron a naufragar por un nuevo destino, en medio de tragos y noches de derroche supo que algunos episodios en la vida son innombrables.

ENERO 20 2015

Con la pérdida de la fe en volver con quien tanto amó y revestida de intolerancia, la vida le señaló un momento inefable. El día que quiso volver a usar el tono rojo mate, fue la misma noche que se cruzó en el bar de moda con la única persona que su ex odiaba dentro del planeta. Entre luces neones, una nube de colores a causa de la cámara de humo y el exponencial ruido de la música que ensordecía su alrededor, su sonrisa roja fue suficiente para llamar la atención.

No debió pensarlo, fue instantáneo, un episodio inédito y la posibilidad de devolver con penetrante rencor todo el daño que le habían causado. Se escuchaban rumores de que su ex evocaba un sabor a desdicha tras su pérdida y para ella, estar con su primo, el mismo que innumerables noches él había descrito con incesantes celos, sería la oportunidad para hacerle saber que quien a hierro mata, a hierro muere.

Sin dudas, le aceptó la charla.

Ninguna mejor carta de presentación que su dolor, fue ideal para que el nuevo galán aflorara todo ese deseo masculino de querer proteger un alma a su alrededor. La noche fue tan a su favor que no necesitó lágrimas para convencer a su interlocutor de lo mal que la estaba pasando aquellos días y, por supuesto, de las ansias que tenía por superar toda esa pésima historia.

No fue necesario un día más. Cuando marcaba el reloj las 12 dando fin a una noche enerina, mientras todos esperaban la gran alborada que da cierre a las festividades del 20 de enero como un buen sincelejano; una joven parecía hallar consuelo de su desdicha en la oportunidad del desquite. Bastó un abrazo y la sutil sugerencia de querer ver la playa al anochecer para que su nuevo compañero encendiera en adrenalina, deseoso por cumplirle su sueño en ese mismo instante y por lo cautivado que ya estaba para esa hora se plantó en la idea de no aceptar negaciones, como quien defiende su vida si de eso dependiera.

Solo habían pasado 50 minutos de simulados coqueteos cuando se encontraban en Tolú. Compraron algunas cervezas y en el punto donde la noche daba el grado más bajo de temperatura ella abrazaba su torso desde la parte trasera de la motocicleta, para hacerle sentir un verdadero héroe y de vez en cuando le describía los hechos de esa noche como una gran hazaña evocando un sabor a dulce pecado.

Junto al mar solo tomaron dos cervezas bajo una especie de ritual con el que prometían olvidar las tristezas. Convencidos del furor del momento, unos minutos después estaban en una cabaña desde donde aún se alcanzaban a escuchar las olas del mar, un poco de música y sin duda la ocasión perfecta para juntos

apaciguar el frío de la noche. Quizá habría sido la velada perfecta si las lágrimas no hubiesen inmovilizado su cuerpo, si al roce de pieles no hubiese sentido dos dardos que le atravesaban sus entrañas al descubrir un olor tan similar a ese que bien conocía y muchas noches le había llevado al éxtasis. No logró hablar, ni siquiera pudo afirmar o negar algo, siempre fue muy decidida y jamás se sintió intimidada con alguien. No tenía ni fuerzas para maldecir y justo cuando su cuerpo desnudo empezaba a temblar sintió un abrazo con intenciones de hacerla feliz. Sin embargo, nunca antes fue tan desdichada.

Tras quedar dormida, su noche por fin acabo y al amanecer se halló vestida solamente por el abrazo de un joven que moriría por hacerla sentir bien. Supo manifestarle que la esperaría una vida si fuese necesario y con un beso en su frente de esos que emanan ternura, le dio espacio para reintegrarse. Volvieron al mar para despedirse de las olas y bajo un acalorado sol volvieron a casa.

Ella no volvió a mencionarlo. Su vergüenza fue eterna y su lamento, infinito.

ABRIL 10 2015

Su elocuencia siempre ha sido su fuerte. Es capaz de hablar adaptándose casi a cualquier ambiente sin que ello le signifique problema alguno. El rojo mate en sus labios en toda ocasión ha sido un tanto incitante y que mejor oportunidad para lucirlo que una noche en Santa Marta con sus amigas, cuando todo en su mente parecía tan lúcido y se disponía a vivir la juventud a su manera.

No son muchos los hechos, un concierto en el campus universitario, once botellas de José Cuervo, el escándalo que las hacía sentir infinitas y el anhelo de tomar el mundo completo entre sus manos. Casi seis horas estuvieron dentro del lugar, después de eso terminó el espectáculo y optaron por ir a la casa de uno de ellos a continuar la noche.

Cuando llegaron al lugar, ya la rumba había iniciado, así como los efectos del alcohol que empezaban a hacer estragos entre los invitados que disfrutaban el baile con la intención de mostrar sus mejores pasos en una especie de ríñ. Nuestra chica llegó y junto a su amiga logro detallar a todos los hombres del lugar con la firme intención de clasificar a los más simpáticos y aparentemente solteros, solo los elegidos en aquella conversación tendrían oportunidad de hablarle.

No fue necesario entrar a la casa, desde la acera que dividía la mitad de la calle sentadas en pleno pavimento ella y su amiga hablaban de sus desdichas amorosas como intentando ponerse al día por todo ese tiempo que no se habían visto, cuando ya se sentían lo suficiente decepcionadas aparecieron un par de chicos, el más alto de ellos le extendió un trago y al considerar los gruesos labios

El Bonche. Revista estudiantil de CECAR. Año 2 N° 5 Sincelejo, enero - abril 2021

ISSN: 2665-6566 (Impreso) ISSN: 2711-063X (En línea)

Corporación Universitaria del Caribe - CECAR

Rector

Noel Morales Tuesca

Vicerrector Académico

Alfredo Flórez Gutiérrez

Vicerrectora de Extensión y Relaciones

Interinstitucionales

Liliana Patricia Álvarez

Facultad de Humanidades y Educación

Decana

Leslie Bravo

Editorial CECAR

Coordinador

Jorge Luis Barboza

Editor

David Herrera

Comité Editorial

Salomón Verhelst - Yildret Rodríguez

Oscar González - Mariluz Hernández - Gianni Bernal

Paula Arias Polo - María José Vivero

Contenido

Cadáver Exquisito	1
Estudiantes de Teoría Literaria	
Mi mundo	1
Adriana Pérez Guzmán	
Celos	1
Erika Arrieta Lambraño	
Crónicas de los Innombrables	2
Ana Cristina Arroyo Moreno	
Escritos del corazón	3
Daniela María Arrieta Beltrán	
La Mojana	4
Angélica de Jesús Benavides Romero	
Ovejas	4
Claudia Cecilia Contreras Causado	
San Onofre	4
Luz Adriana Méndez Montalvo	
El vagón de los recuerdos	4
César Eduardo Sáez Oyola	
De donde vengo	4
GINNA HERNÁNDEZ	
¿De dónde vengo?	5
Sindy Paola Morelo Tordecilla	
Una serpiente mentirosa	5
Ximena Lorena Cedeño Santa	
El terco Federico	5
Lina Constanza Casasbuena Chacón	
Los pasos del amor	6
Gisela Paola Vergara Jiménez	
Siento	6
Melissa Ester Chamorro Herrera	
¡Celos, malditos celos!	6
Erik Rafael Méndez Sierra	
Cruel espada	6
Daniela María Arrieta Beltrán	
Dulce condena	6
Erika Beatriz Arrieta Lambraño	
Sin límites	6
Nilson Andrés Vásquez Martínez	



(Continúa en la página 3)



Escritos del corazón

1

La beatitud de mi vida radica en que hay fragmentos de ti en mí, y ese reflejo constante me hace acariciar la incommensurable gracia que suscitas; esa incesante bondad ha forjado un carácter sereno, acendrado y dispuesto a superar la desdicha de un lacrimoso mundo.

Correré y correré una milla más para avivar mi alma sedienta por el calor de tu compañía, porque sé que amas el

fuego y yo no tengo miedo a arder en llamas. A ti quiero entregarte todo, hasta que todo me sobre y nada me falte, porque eres utópicamente infranqueable, que me sorprende esa insospechada reserva de fortaleza que tienes para enfrentar los complejos del alma.

2

Amar va más allá de la simple palabra. Amar es una épica hazaña, un inesperado

encuentro de dos almas que se juntan por el misterio de la vida.

Amar es ese tímido silencio, ese placer de coincidir en esta efímera estadía, el despido caluroso, la incesante alarma que nos hace vibrar el alma.

3

Aquí estoy, añorando tu consuelo, pidiendo a gritos tu atención. No subestimes la fuerza de mi amor y consi-

dérame valientemente suicida para enfrentar el desprecio de tu corazón. Obliga a mi alma a volar lejos porque he tocado tan a fondo que ya eres el epicentro de la herida, que entre idas y venidas forjaste en mi interior.

Daniela María Arrieta Beltrán
Licenciatura en Lingüística y Literatura



(Crónicas... viene de la página 2)

del recién aparecido, no pudo hacer más que morder los suyos levemente imaginando todo lo bien que podría pasarlo junto a él esa noche. Los dos chicos se marcharon y al quedar con su amiga a solas definitivamente no era su fluidez verbal si no los tragos en su cabeza los que afirmaron con una indudable certeza que ese, sería el de ella. Su compañera la miró y sonrió, no estaba muy convencida de sus palabras y hasta ahora nunca comprendió cómo en cuestiones de minutos ya podía verla bailar junto al nuevo extraño, de hecho, eso fue lo último que recordó de ella esa noche.

La mañana siguiente cuando el sol de Santa Marta daba los buenos días, dentro de la habitación donde se hospedaban las amigas, hizo falta la risa de una de ellas y grande fue la desesperación cuando detectaron que el celular de la chica que lucía un rojo mate en sus labios la noche anterior; estaba apagado.

Casi una hora intentaron descifrar dónde podía estar, hasta que el sonido del timbre dio aviso a la llegada de dos jóvenes. Un chico alto de labios perfectos y una joven con blusa de rayas y blue jeans, cuyo rostro denotaba no haber dormido mucho, pero su sonrisa entre avergonzada y desubicada daba alivio a todas, aquella mañana.

¿Dónde estabas? De seguro habría querido dar otra respuesta, pero el licor en su mente le impedía tener recuerdo alguno. Solo sabía que

el chico corpulento que acababa de llevarla había amanecido a su lado, completamente desnudo en una habitación que no conocía y al despertar, por la sensación en su entrepierna, podría casi jurar que habría tenido sexo. Maldijo a su ex, de no conocerle quizá nunca habría sido tan dada al trago.

—No lo sé, es amigo de Alvarito y por eso me traje.

Al evaluar la situación esa fue la única explicación que quiso dar, para qué nombrar detalles, si ni siquiera sabía su nombre y argumentó que todas se habían marchado dejándola olvidada, solo por eso se quedó con el chico que se portó amable y tuvo el gentil gesto de llevarla a casa el día siguiente.

DICIEMBRE 24 2016

Es navidad y, por supuesto, todos en casa preparaban una cena navideña a la que no tenía intención de asistir. Nunca fue de ambientes familiares junto a los suyos, prefería estar entre otros grupos. Sin embargo, esa noche asistir fue una obligación. Solo una hora de tortura y estaba con sus amigos pensando qué tipo de licor comprar para olvidar que tan solo hacía un año quiso celebrar navidad junto a quien pensó estaría para ella el resto de la vida.

Esta noche por ser especial podemos echarle la culpa al whisky, quizá un trago más sofisticado para un hecho masivamente innombrable. A las 10 de la noche muchos niños se iban a dormir con la ilusión de que el Niño Dios

traería su regalo para navidad. Nuestra joven se esmeraba por recolectar uno a uno cada peso, veía en el trago el detalle perfecto.

A cada minuto trascendido en la noche, era evidente como el alcohol se apoderaba lentamente de cada opinión, haciendo más amena cada conversación. Entre sus amigas era común la soltería. Solo una de ellas con frecuencia vivía en la ambigüedad de estar soltera o tener a su lado una pareja, por ejemplo, esa noche con quien habría sido siempre su novio quería fingir una absurda amistad por la que nadie apostaría un peso y que solo era el centro de burlas por las constantes terminadas que no demoraban más de unas semanas. Las catalogaban, a menudo, como aires en los cuales ambos realizaban sus fechorías.

Esa noche terminaron quizás por unas horas. El joven no muy triste conversó con nuestra chica, que esa noche entre sus tonos una vez más lucía un rojo mate que ahincaba un brillo en sus ojos. Entre la efervescencia de la jornada tuvieron la coincidencia de bailar un par de canciones. Si le preguntaran su opinión, aquel chico jamás estaría dentro de sus opciones, nunca habría sido una opción para ella y en su mente la idea de verle distinto era completamente nula. A pesar de eso, su cordura estaba más embriagada que ella misma y por algún tiempo no fue dominada por la razón, si no por el fluir de ese momento, donde hasta el aire venía con sobredosis etílica.

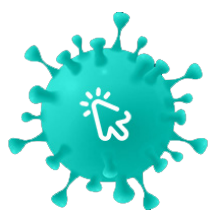
Un par de tragos más y sin notarlo ya era de mañana. El mismo chico que protagonizaba la noche había contado suficientes episodios tristes de su vida haciéndole ver como una insípida alma carente de afecto a los ojos de nuestra joven que desbordaba del mismo. Cuando el sol empezaba a dar sus primeros rayos de sol aquel muchacho, muy seguramente más ebrio que la nuestra chica, se ofreció a llevarla casa.

De manera meramente voluntaria tomaron caminos que le alejaban de casa con el único fin de hacer más extenso el momento y poder dialogar. Al día no le dio tiempo de lamentarse, de seguro el destino se burlaba de ella por alguna mala decisión en su pasado, todavía hoy no termina de entender y se le hace casi imposible recordar siquiera, a qué horas quedó aquel tono rojo mate difuminado en el blanco grisáceo de la camisa del novio de una de sus mejores amigas.

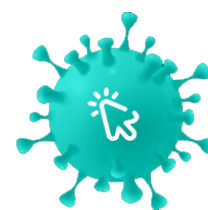
El deseo de borrar el episodio fue tal, que apagó los celulares con ansias de no dejar rastros que pudieran dar cuenta de su crimen y vivió desde aquel día sumida en la pena no mencionar una sola palabra nunca jamás de lo sucedido.

A las penas el alcohol y a los hechos, el silencio eterno sin nombrar lo vivido.

Ana Cristina Arroyo Moreno
Estudiante del Diplomado Arte,
Lúdica y Lectoescritura



No bajemos la guardia
Mantengamos las medidas de bioseguridad
Que el
COVID-19 SIGUE AHÍ





La Mojana

Soy costeña, exactamente de un pequeño pueblo perteneciente a Sucre: Sucre. Este se encuentra rodeado de ciénagas que, en épocas de verano, se llenan de aguas frías y de color agua panela, la bebida con la que tanto recuerdo mi preciosa infancia. Lo que más me hace querer volver a ese lugar lleno de vacas, gallinas y pescado, es la tranquilidad que se siente el despertar cada mañana con un despertador al que nunca se le acaban las pilas y el que siempre está sonando todo el día: *las gallinas y vacas*, por la bulla que hacen mi abuela y tía que se despiertan desde las 4 a.m. a comenzar su día a día. Uno de esos primeros oficios que hacen es esperar la leche que viene

ya ordeñada del otro lado del caño, para venderla desde mil pesitos en adelante. Y, bueno, no sólo de eso me siento orgullosa, también me siento orgullosa de gran parte de su gente que recibe a cualquier extranjero con brazos abiertos y le aparta un plato de comida, así sea de arroz de palito, queso y *cambalo* (como normalmente se dice allá), orgullosa de sus saludos únicos, divertidos para el de afuera y normales para mí, un saludo bacano como un *jue parie*. Orgullosa de su gente echa' pa' lante que a punta de pescao' sale adelante.

*Angélica de Jesús Benavides
Romero
Licenciatura en Lingüística y
Literatura*

El vagón de los recuerdos

Desde el árbol de la vida, vijo en un tren a toda marcha por el tiempo, veo los vagones cargados con recuerdos y raíces propias de mi vida que viajan a toda marcha, a lo lejos veo un vagón lleno de nombres en los cuales veo un patriarca de mi familia llamado Gerónimo Sáez, en el siguiente vagón observo mi tierra linda, hermosa, como lo es esa porción de tierra sabanera, calurosa y accesible para cualquier forastero; a leguas observo un vagón inmenso, más inmenso que todos, cargado de recuerdos tristes y felices de aquella niñez vivida por quien

escribe, mi olfato percibe ese olor a la mierda de gallina que por costumbre percibía, aquellas tardes al beber el café, ese estrepitoso sonido de aquella grabadora vieja con el mismo locutor de siempre. Al alejarse el tren, me quedo con los recuerdos más gratos de mi vida. Esperaré mañana al pie del mismo árbol, el mismo tren de tiempo.

*César Eduardo Sáez Oyola
Licenciatura en lingüística y
literatura*

Ovejas

Mi nombre es Claudia Contreras, nací en Ovejas, Sucre, una de las zonas de los Montes de María y de los paisajes silvestres más lindos de la costa, en donde la cultura es parte esencial de sus habitantes, quienes gozan al compás del sonido de una gaita y que viven orgullosos de sus ancestros que, apunta de tabaco, forjaron su futuro. Orgullosa de mi terruño estoy.

Mis padres son ambos de este hermoso lugar, donde se forjó mi hogar. Mis abuelos maternos son

de ascendencia indígena, personas dedicadas a la agricultura.

Viví mi infancia en esta zona y me crié viendo los más naturales y llamativos amaneceres del campo, mantuve costumbres propias de mi región con las que crecí, hasta que fue necesario dejar aquel paisaje para buscar nuevos horizontes que me llevaron a tener más proyección hacia el futuro.

*Claudia Cecilia Contreras Causado
Licenciatura en Lingüística y
Literatura*



De donde vengo

Al mirarme a un espejo me pregunto ¿de dónde vendrán mis raíces? Y al analizarme, observo que vengo de personas campesinas y analfabetas, pero con una humildad inmensa, que al llegar un extraño a la puerta le ofrecían una silla y un tinto.

También observo que soy la combinación de un blanco con una india, y por mis venas corre la sangre mestiza, lo que quiere decir que hago parte de la historia de Colombia, cuando los indios se enfrentaron con los españoles para no ser más sus esclavos y poder verse libres de sus atropellos.

Es lindo escuchar las historias de mis abuelos, cuando trabajaban jornaleando, pescando y vendiendo, y nunca robando. Cómo vivían felices con una taza de café y el *pegao* que amanecía

del día anterior, y la frase que no se puede olvidar, *donde come uno comen tres y hasta más*.

Con el pasar del tiempo, observo que lo más lindo de la vida es recordar todos los momentos únicos y especiales que se viven en familia, ya que ellos han mantenido el lema fundamental de amar al otro sin importar si tiene o no, ya que el amor y el respeto son lo fundamental en la convivencia del hombre.

Todo esto revive las enseñanzas de mis padres y abuelos, de no olvidar de dónde vengo y para dónde voy, y siempre recordar las raíces que nos hacen únicos dentro de la sociedad.

*Ginna Hernández
Licenciatura en lingüística y
literatura*

San Onofre

De dónde vengo me he preguntado muchas veces, no recuerdo dónde nací, no recuerdo la gente de mi pueblo, no recuerdo el cantar de las doscientas gallinas que decía tener mi padre, no recuerdo haberme montado en un caballo cuando apenas tenía año y medio, pero las fotos son un espejo que te lleva al pasado; no recuerdo nada, no recuerdo ver desde mi casa los aviones que derrum-

baron las torres gemelas, contado por mi madre. No recuerdo aquel momento de frialdad de los despiadados que decidieron apartarme de mi tierra, de mis raíces, de lo que pudo ser mi hogar, mi casa, mi orgullo. Desde ese entonces crecí cambiando de casa, aprendí a empacar mi vida en una caja, aprendí a camuflarme en mi escuela, aprendí a dejar mis amistades,

aprendí que el lugar más seguro era las costillas de mi madre.

Sincelejo me abrió las puertas, y aunque muchos hablen mal de este lugar, "que no hay nada", "que no pasa nada", me siento orgullosa de vivir aquí, me siento orgullosa de haber encontrado un lugar donde echar raíces; hoy tengo casa, un hogar del que me siento muy orgullosa, el lugar que dejó mi padre para echar raíces muy

grandes, y aunque tenga hogar, aunque tenga casa, me gustaría volver a lo que pudo ser, conocer a su gente, y saber de qué me perdí.

*Luz Adriana Méndez Montalvo
Licenciatura en Lingüística y
Literatura*



¿De dónde vengo?

Un 25 de febrero del 2021 me pregunté ¿de dónde vengo?, ¿cuáles son mis raíces? después de esos interrogantes comencé a investigar y a preguntarle a mis abuelos, por lo que concluí lo siguiente: Soy de color moreno, cabello rizado y ojos grandes por lo que últimé que vengo de los afrocolombianos;

sí, esa raza que en un pasado fue rechazada por los españoles, que fueron esclavos y humillados por su color de piel. También considero que mi apellido (Morelo) viene de esa Ciénega que para nosotros los cordobeses significa sol, pesca, fuerza, lucha y amor, viene de esas tierras que marcan positivamente la niñez de nuestro departamento

(Córdoba), también viene de una ascendencia que lucha y trabaja bajo el sol.

Por mi sangre corren las aguas del río Sinú, que es rico en tradiciones, experiencias y muy buenos cuentos.

Vengo de un dialecto golpeado, tosco y fuerte, bien dice mi

abuelo que es llamado la tonada cordobesa, que quiere decir humorístico.

Sindy Paola Morelo Tordecilla
Licenciatura en Lingüística y
Literatura



Autor: Jesús Monterroza. jesus.monterroza@cecar.edu.co
Estudiante de Psicología

Una serpiente mentirosa

La serpiente acostumbrada a L engañar, un día planeó hacer de las suyas, rodeó a todos y espió sus conversaciones. Como era bien sigilosa, rápida e intrépida, ninguno se percató de su presencia. Espió al burro mientras estudiaba las tablas de multiplicar, casi muere de risa al darse cuenta de que no podía ni con la de uno. Luego, espió a la hormiga, pero casi no podía del cansancio, al perseguirla a todos lados, pues ella era bien laboriosa y nunca se quedaba quieta. Finalmente, espió a la oveja, una pequeña e inofensiva oveja que acaba de llegar a su escuela, se dio cuenta que era frágil y fácil de engañar, entonces armó su plan.

Al día siguiente, todos llegaron a la escuela, entonces la serpiente se le acercó al burro y le sacó algo de su maleta, luego se fue para donde la hormiga e intercambió la tarea, cuando el burro iba entrando al salón, la serpiente mostrándose muy amable le dijo que se le había caído la tarea, y el burro agradecido la llamó amiga.

Entró el profesor búho y empezó a pedir la tarea, pasó el burro y luego la hormiga, pasó la oveja y solo quedaba la serpiente; pero, aunque era muy inteligente

olvidó hacerla por andar espiando a todos, entonces, acalorada por la vergüenza, su rostro se puso de colores.

Cuando todos recibieron sus notas, se inició una discusión. La hormiga sacó mala nota, mientras el burro se destacó por ser el mejor... ¡vaya sorpresa se llevaron todos!... era algo inesperado, entonces la serpiente, para terminar su hazaña, acusó a la oveja asegurando que la había visto sacar la tarea de la hormiga para copiarse y al regresarla se había confundido de maleta, por eso al burro le había ido tan bien y a la hormiga tan mal...

Pero, lo que no se imaginaba la serpiente, era que la oveja, por ser su primera semana en la escuela, aún no le habían asignado las tareas como a los demás, y fue así como la misma serpiente terminó acusándose con sus propias palabras.

Moraleja

*Quien hace mal a los demás,
se lo hace primero así mismo.*

Ximena Lorena Cedeño Santa

Licenciatura en Pedagogía Infantil

El terco Federico

H abía una vez un pueblo pequeño llamado Conejolandia donde solo vivían conejos. Un día llegó a vivir a la vecindad un conejo adulto llamado Federico, era poco sociable y pensaba que solo él tenía la razón en todo.

Un día soleado, Federico iba por la calle comiendo zanahoria endulzada como de costumbre y de repente botó al suelo un pedazo porque ya estaba muy lleno. En ese momento lo vio el joven Ulises, muy preocupado por la acción que había cometido su vecino nuevo, se acercó a hablar:

–Buenas tardes, señor Federico ¿cómo está?

–Buenas tardes, estoy muy bien.

–Señor Federico, es que vi que botó un pedazo de zanahoria al suelo.

Federico, respondió un poco mal humorado:

–¿Y qué pasa? No tenía donde botarlo y no me iba a encantar con eso.

–Tranquilo, no se enoje., respondió Ulises. Don Federico, solo quiero decirle que hacer eso puede traer malas consecuencias.

–No creo, muchacho, no pasa nada. Yo sé porque te lo digo, ya soy maduro y sé muchas cosas. Tú aún eres muy joven y te puedo repetir: NO PASA NADA, eso se descompone.

Se despidieron. Cada uno siguió su camino. Don Federico fue hablando consigo mismo: “¡Jum! ¡Qué muchacho tan exagerado!

Venir a decirme qué hacer, ¡Jajaja! soltó la carcajada.

A los dos días, Don Federico tenía que ir al mercado y comenzó a llover muy duro, por suerte había llevado su sombrilla y cuando venía de regreso a casa se dio cuenta de que la calle cerca a su casa estaba inundada, al acercarse al alcantarillado observó que había basura y que también estaba el pedazo de zanahoria que había botado. Inmediatamente recordó las palabras de aquel joven conejo y entendió que tenía toda razón. La verdad, se sintió un poco mal y responsable de lo sucedido.

Al instante salieron todos sus vecinos para ayudar con la emergencia y vio a lo lejos a su vecino Ulises, saltó hasta llegar donde él y le pidió disculpas por su mal comportamiento, ahora se había dado cuenta que la inundación había sido ocasionada por acumulación de basura en la alcantarilla.

Perdonado por Ulises, se pusieron manos a la obra todos los vecinos conejos a recoger la basura y así lograron que el agua bajara y las calles volviera a su normalidad.

Moraleja

*La arrogancia no es buena,
hay que aprender a escuchar,
los más jóvenes también tienen razón
y podemos aprender de ellos.*

Lina Constanza Casasbuena
Chacón

Licenciatura en Pedagogía Infantil



Síguenos en:
editorialcecar



Instagram





Los pasos del amor

¿Qué decir del amor?
este puede ser como el mar;
muy bonito el principio,
pero muy incierto el final.

Puede compararse con el mal del ser humano,
colocando a prueba el querer y el ser rechazado
pero no siendo más,
vamos a darle al amor, una connotación final.

El amor puede describirse como un laberinto,
con paredes y salidas, temores y alegrías
pueden haber caídas que te destrocen el alma
o leves rasguños que te sirvan de enseñanzas.

El amor puede ser majestuoso con cada paso que des
agregándole un poco de respeto y sencillez
pero no olvides, amigo mío
que, con un mal paso, puedes caer.

Gisela Paola Vergara Jiménez
Licenciatura en Lingüística y Literatura

Siento...

Siento muchos celos de ti,
por muy fuerte y valiente que sea
me duelen, me entristecen, me mortifican
y por momentos me enloquecen.

Me hacen mucho daño
por más que intente no los puedo controlar,
me han llevado actuar de la manera más vil
aun así, no dejo de pensar un momento en
ti.

A veces me siento tan infeliz,
Solo de pensar que en otros brazos te
encuentras y a otra haces feliz.

Melissa Ester Chamorro Herrera
Licenciatura en Lingüística y Literatura

Cruel espada

Cruel espada que hiere mi alma,
Un abismo que nos aleja sin piedad,
Una locura irracional que solo se
calma si tú estás.
Tu ausencia alimenta mi oscuridad,
Siento que eres de mi propiedad
Y me hiere la sangre si otro ocupa
mi lugar.
¡Malditos celos, que envenenan
bienestar!

Daniela María Arrieta Beltrán
Licenciatura en Lingüística y Literatura



¡Celos, malditos celos!

Buscan desestructurar el corazón y la mente,
Hiriendo el pensamiento con semejante
matanza mental.

Celos del infierno, celos de lo profundo,
celos del humano,

Desde lo más oscuro.

Les gusta ser el creador de la discordia pero
no les gusta enmendar aquello que atrofian.

Son sinónimo de engaño y desconfianza, les
encanta crear lo al alma que mata.

Erik Rafael Méndez Sierra
Licenciatura en Lingüística y Literatura

Dulce condena

Tan fuerte y tan libre
Tan sencillo como humano
En tu fuerza muere
El orgullo y lo vano

En ti se mezclan toda clase de sentimientos
Y en la homogeneidad de tu esencia
se envuelve mi existencia

Parar de pensar no puedo
Correr para volar tampoco
Pero si entro quedo preso
Pues escapar tampoco quiero

¿Cuánto durará mi dulce condena?
No lo sé, no lo sé...

Lo que quiero es preso permanecer
Y si muero, el amor me hará renacer

Respiro y te siento
Duermo y te sueño
No paro de buscarte
Ni el descanso quiero

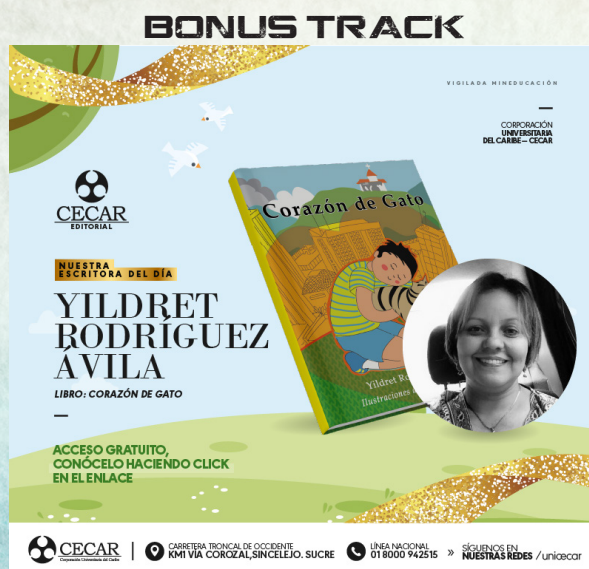
Erika Beatriz Arrieta Lambraño
Licenciatura en Lingüística y Literatura

Sin límites

Volverá la sangre a circular
Volverá la risa en mi cantar
Volverá el brillo a mis pupilas
Volverá la dicha de besar
Volverá con vida un corazón
Volverá esta piel a sentir más
Volverá un suspiro a mi razón
Volverá a mi vida un sueño más

Volverá la fresa a mi mejilla
Volverá la luz a mi razón
Volverá la paz a mis luceros
Volverá mi ritmo a mi canción
Pero amarte tanto como un día
Yo te amé sin límites sin voz
Ese amor puro como un niño
Hace mucho su adiós redacto.

Nilson Andrés Vásquez Martínez
Licenciatura de Lingüística y Literatura



Participa en la convocatoria
permanente El Bonche.
Envíanos tus escritos,
ilustraciones o fotografías,
y que toda comunidad
universitaria conozca tu talento.
revistaelbonche@cecar.edu.co